



III ENCUENTRO ESTADO Y POLÍTICAS SOCIALES. DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA EL TRABAJO SOCIAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Mayo-Junio 2013. Montevideo, Uruguay.

Relatoría

RELATORIA DEL III ENCUENTRO ESTADO Y POLÍTICAS SOCIALES. DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA EL TRABAJO SOCIAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO.

**MONTEVIDEO-URUGUAY
MAYO-JUNIO 2013**

SUMARIO

- 1- INTRODUCCION 1**
- 2- INFORME DE LAS CONFERENCIAS 2**
- 3- INFORME DE LAS SESIONES DE DEBATE 10**
- 4- DECLARACION FINAL DEL ENCUENTRO 12**
- 5- PRINCIPALES DESAFIOS DE CARA AL FUTURO 13**

Relatora Lic. TS Virginia Bentancor

1.-INTRODUCCION

Los días 30, 31 de mayo y 1 de junio de 2013 se llevó a cabo en la ciudad de Montevideo (Uruguay) el **III Encuentro Estado y Políticas Sociales. Desafíos y oportunidades para el Trabajo Social latinoamericano y caribeño**, de cara a la III Conferencia Internacional de Melbourne de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS).

Participaron del mismo, representantes de once países de Latinoamérica y el Caribe en la búsqueda de intercambiar puntos de vista e información acerca de la situación de la profesión en la región. Los ejes sobre los cuales se organizó dicho intercambio fueron los siguientes:

- Formación profesional
- Condiciones de trabajo profesionales
- Transformaciones de las políticas sociales y el Estado en la última década
- Ética y Derechos Humanos

Éstos fueron puestos en debate a través de conferencias centrales y sesiones de intercambio, en la búsqueda de hallar una perspectiva latinoamericana y caribeña que reúna las principales visiones y tensiones, encuentros y desencuentros sobre cada uno de estos grandes temas.

En el apartado siguiente se presenta un informe que recoge los principales aportes de las conferencias centrales realizadas y posteriormente, se presenta un informe de las sesiones de debate. En ambos casos se intenta recoger una visión latinoamericana y caribeña sobre los temas, más allá de las singularidades que pueden emerger en cada país y que también son señaladas en cada caso.

Para finalizar se establecen algunas reflexiones y desafíos a futuro, de modo que la presente relatoría sirva como un insumo más para el debate y la planificación colectiva a mediano plazo. En el transcurso de ésta es posible ir identificando algunas claves para comprender la situación actual de la región, la profesión y la formación profesional, así como las propuestas que surgen de ese diagnóstico.

2.- INFORME DE LAS CONFERENCIAS CENTRALES

En el Encuentro se desarrollaron siete paneles centrales con la participación de representantes gremiales, académicos, profesionales y estudiantiles de los países participantes, que contaron con una masiva concurrencia. La extensión de las mismas no permitió el intercambio con el público, no obstante lo cual esto sí fue posible en las mesas de debate. En consecuencia, seguidamente se presenta una síntesis de los principales aportes que surgieron en cada conferencia.

2

Latinoamérica y el Caribe: transformaciones, avances y retrocesos en las políticas sociales

Expositores/as:

- Elaine Behring (Brasil)
- Jorge Llamas (Colombia)
- Christian Mirza (Uruguay)

El cambio político que se ha dado en muchos países de la región en la última década (“giro a la izquierda”) ha generado nuevas formas de atención a las manifestaciones de la cuestión social. Muchos países han logrado mejorar los indicadores de desarrollo a través de una mayor cobertura de determinados servicios básicos y programas de transferencia de renta. Sin embargo, continúa siendo una preocupación la persistencia de un modelo de desarrollo que no ataca la raíz más profunda del problema: la desigualdad.

La desigualdad y la concentración de la riqueza aparecen como los problemas centrales de la región unidos a los altos niveles de pobreza. Esto se explica porque no se ha alcanzado una reducción efectiva de la dependencia de la economía-mundo donde América Latina y el Caribe ocupan aún un lugar subordinado en términos generales.

A pesar de que existen diferentes puntos de vista por parte de los expositores en relación a la magnitud y permanencia de estos cambios que se han dado a partir de la variable política, sí parece haber acuerdo en reconocer que el modelo actual impone límites y restricciones para seguir avanzando y atacar la desigual distribución de la riqueza.

En este sentido, se plantea la necesidad de propender a la incidencia de los trabajadores sociales en la toma de decisiones en relación al desarrollo social y las políticas sociales. Esto es, no seguir ocupando un rol de meros ejecutores sino reclamar la participación en su diseño y formulación. Para ello se requiere –entre otras cosas- una consolidación de las asociaciones de profesionales. Es preciso “desarrollar una postura crítica constructiva para no ser funcionales a cualquier modelo” (Christian Mirza, Uruguay).

Es fundamental, por tanto, construir un proyecto ético-político de la profesión basado en la emancipación: “En cada lugar donde haya un Trabajador Social tiene que ser

consciente de que está contribuyendo o bien al sometimiento o bien a la emancipación” (Laura Accoto, Argentina)

Un camino para el logro de este objetivo es el fortalecimiento de la organización de las asociaciones profesionales, en alianza con otros grupos académicos, estudiantiles y movimientos sociales. Se trata de promover la movilización de los colectivos y su incidencia en la opinión pública. Pero previamente se necesita contar con posicionamientos comunes como latinoamericanos y caribeños, promoviendo un bloque que pueda representar la voz de la región en los ámbitos internacionales e incidir así en la toma de decisiones.

3

Las tensiones éticas para el Trabajo Social en la actualidad: libertad vs control social

Expositora: Lucia Barroco (Brasil)

El modelo global tiende a la deshumanización de la sociedad, conduce a una “barbarización” que se expresa en la pérdida de valores, degradación de la vida y violencia institucional. En el contexto de crisis estructural del capitalismo contemporáneo, las prácticas ejercidas desde el Estado en función del control social son producto de intereses económicos y políticos que parten de una ideología conservadora.

La preeminencia de valores fascistas, el uso de la fuerza y las diferentes expresiones de caracterización de las poblaciones como sub-humanas conllevan a la administración de las tensiones sociales a través de políticas sociales asistencialistas. Los trabajadores sociales debemos ser cuidadosos, pues nuestra inserción en la división socio-técnica del trabajo le asigna al profesional la tarea de control social y obtención de consensos.

La ética emancipatoria se opone al control social y plantean ciertos direccionamientos: no ser autoritario, respetar, habilitar la participación, no actuar en función de la moralización, no actuar como policía, impedir que prevalezcan las demandas inmediateista de las instituciones, garantizar el acceso a los derechos y la información por parte de los ciudadanos, construir legitimidad social.

En consecuencia, es preciso un posicionamiento ético de parte de los profesionales y el desarrollo de competencias éticas, teóricas y técnicas.

Los desafíos para el Trabajo Social en Latinoamérica y el Caribe: desigualdad social y económica

Expositoras:

- Odalys Gonzalez (Cuba)
- Alina Herrera (Nicaragua)
- Esterla Barreto (Puerto Rico)
- Malvina Ponce de León (Chile)

Uno de los rasgos que caracteriza la región es la desigualdad económica y social. Esta constatación se reitera en los diferentes países, aún con las variaciones que puede haber entre ellos. Se expresa en la alta concentración de riquezas por una parte de la población y la territorialización de la pobreza en la que están sumidos muchos ciudadanos, universo fundamentalmente compuesto por mujeres y niños.

A ello se agregan las prácticas de sometimiento imperialista por parte de los países del llamado “primer mundo” que se visualiza en forma más patente para el caso de Estados Unidos-Puerto Rico pero que se expresa en forma menos visible o más sutil también en los otros países.

Algunos desafíos para el TS que plantearon los expositores en este contexto son:

- Buscar nuevas fuentes de generación de ingresos para el país, dotando a los ciudadanos de empleos, pues el trabajo cumple dos papeles fundamentales, construye la sociedad a la vez que se constituye en el sustento de la familia. Se trata de una propuesta de la colega cubana, donde se visualiza un mayor amalgamiento entre la política económica y la política social.
- Trabajar en qué es la identidad profesional. El Trabajo Social en las instituciones no tiene un rol definido y eso tiene que ver también con la formación y el perfil profesional. Es preciso revalorizar la profesión.
- Compartir la sistematización de experiencias, intercambiar.
- Llegar a un proyecto profesional a nivel nacional y regional, mediante el fortalecimiento de las asociaciones gremiales y la colegialización
- Lograr una mayor incidencia en la opinión pública.
- Analizar la proliferación de otras profesiones en la intervención de lo social. En este sentido se señala que un riesgo muy importante se asocia a la alta psicologización de la cuestión social.
- Evitar los moralismos, la responsabilización a las familias sin mirar el contexto de reproducción. Es menester consolidar una base teórico- metodológica crítica.
- Es preciso que los propios profesionales puedan mirarse a sí mismos dentro de los movimientos sociales. ¿Cómo trabajamos la emancipación? ¿Cómo lo operamos? ¿Cómo pasamos del discurso a la acción?

Los desafíos para el Trabajo Social en Latinoamérica y el Caribe: Derechos Humanos y violencias

Expositoras:

- Carmen Jonas (México)
- Alba de Moya (República Dominicana)

- Clarivel Perez Portocarrero (Perú)
- Rosely Lorensato (Brasil)

La violencia se halla asociada fuertemente a la desigualdad y los procesos de exclusión. Uno de los problemas centrales se vincula al narcotráfico y la forma en que los Estados lo enfrentan. Otro es la presencia de una subjetividad insatisfecha y una ética hegemónica que asocia el éxito a los pseudosatisfactores. Asistimos así a una compleja “industria del delito” en varios países de Latinoamérica que absorbe a los jóvenes que se encuentra privados de otras oportunidades. Las respuestas del Estado tienden a ser represivas, incrementando la violencia y atentando en muchos casos contra los derechos humanos de personas inocentes.

Otro problema se vincula a las diferentes expresiones de la violencia interpersonal: violencia doméstica hacia las mujeres, niños y ancianos. Aparecen algunas ideas sobre el abordaje de la temática aunque parecería que es un tema a seguir profundizando.

Definición Mundial de Trabajo Social: aportes y perspectivas desde América Latina y Caribe

Expositoras:

- Laura Acotto (Argentina - Presidenta Región América Latina y Caribe – Federación Internacional de Trabajadores Sociales)
- Rodolfo Martínez (Uruguay - Member at Large América Latina y Caribe – Federación Internacional de Trabajadores Sociales)
- Cristina Martins (Portugal – Presidenta Comitê Ejecutivo Europeo - Federación Internacional de Trabajadores Sociales)
- Patricia Acevedo (Argentina- Presidenta Dirección Ejecutiva de Asociación Latinoamericana de Enseñanza e Investigación En Trabajo Social)
- Samya Rodríguez Ramos (Brasil – Presidenta Conselho Federal de Serviço Social)
- Larry Alicea (Puerto Rico – Presidente Colégio de Trabajadores Sociales de Puerto Rico)

Los/as expositores/as plantearon la necesidad de poner de manifiesto en los ámbitos de representación mundial que el Trabajo Social latinoamericano tiene características propias y es preciso reivindicar las tradiciones, el patrimonio ético, político y teórico para aportar a una nueva definición de Trabajo Social. Así, es preciso colocar una mirada crítica sobre la definición actual de la FITS, dándole continuidad a los pasos que se han venido dando desde hace cinco años.

¿Por qué es importante contar con una nueva definición que incorpore la visión de la región? La reforma de la definición existente introduciría modificaciones que luego impactarían a nivel legislativo en las formas de reglamentación del ejercicio profesional. Asimismo, una definición adjudica valor a la profesión y configura una

identidad profesional, delimitando el campo de actuación. Al definir asumimos posturas ideológicas, que a su vez construyen prácticas, teorías y valores. En definitiva, “definirnos nos une” (Larry Alicea, Puerto Rico)

La definición del Trabajo Social se identifica como un campo de disputa entre lo universal y lo regional y esa misma disputa hay que trasladarla al ámbito internacional para realizar rupturas en el campo de la hegemonía y el poder. Se trata así de democratizar mundialmente la definición de TS y esto es posible, América Latina y el Caribe realmente pueden incidir en la definición internacional mediante su participación organizada en la FITS.

Surgen en el Encuentro algunos elementos sobre los contenidos de esta nueva definición que los colectivos de América Latina y el Caribe quieren construir, a saber: autodeterminación de los pueblos, pensamiento crítico, trabajo emancipador, énfasis en las condiciones materiales de existencia como principal factor a atacar, libertad y fundamentalmente igualdad, derechos humanos, entre otros. Se propone además erradicar las nociones funcionalistas presentes en la definición actual y plantear no solo la defensa de los Derechos Humanos sino también las condiciones de exigibilidad de los mismos.

Otro elemento a incorporar se vincula con la capacidad de producir conocimiento que tiene el Trabajo Social, es decir, no solo como ejercicio profesional sino como campo disciplinar, como área de conocimiento que tiene una dimensión investigativa que le es propia. Finalmente, se plantea que un principio fundamental de la nueva definición debe ser la *unidad en la diversidad*. La definición debe ser capaz que cobijar la diversidad de áreas de práctica que existen en nuestro colectivo, de modo que cada profesional pueda identificarse en la misma.

Más allá de las certezas, este III Encuentro posibilitó dejar **planteadas algunas preguntas que nos invitan a reflexionar** en torno a la definición vigente y sus posibles reformulaciones: Cuando hablamos de transformar ¿qué es lo que nos proponemos transformar? ¿A los individuos o a la sociedad?; cuando hablamos de “Derechos Humanos” ¿a qué derechos nos referimos? ¿Solamente a los civiles o a los económicos, políticos y culturales? ¿Es posible generar definir “lo mundial” desde lo regional? ¿Pueden respetarse las diversidades a la vez que aspirar a lo universal? De lo contrario, ¿cómo transformar y apostar al cambio social sin apelar a esta universalidad? ¿Se podría construir algo nuevo y diferente sin esa relación dialéctica con un antagónico? ¿Es necesario encontrar una definición internacional de TS? ¿Es posible? ¿Cuáles son los márgenes y las restricciones que están presentes?

Las paradojas del crecimiento y el aumento de la inversión social: la precarización de las condiciones de trabajo para los/as Trabajadores Sociales

Expositoras:

- Esther Luiza de Souza Lemos (Brasil)
Adela Claramunt (Uruguay)
- Andrea Oliva (Argentina)
- Clara Piriz (Uruguay)

El deterioro en las condiciones de trabajo de la profesión se inscribe en los profundos procesos de reestructuración económica y del mundo de trabajo y como tal se vincula a la degradación de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

A pesar de que en los últimos años ha crecido la inversión social, las tendencias vinculadas al régimen de acumulación flexible propio de este estadio del capitalismo (desregulación, fortalecimiento de las empresas transnacionales, fábricas difusas, precarización, etcétera.) se mantienen en plena vigencia. Debe agregarse como otra determinación de nivel macro, la predominancia del Trabajo Social como campo de inserción de fuerza de trabajo femenina. Esto significa que las mismas inequidades de género presentes en el mundo de trabajo se reproducen también en el campo de esta profesión.

La precarización de las condiciones laborales implica la tercerización, subcontratación, contratos a término, instalación de formas jurídicas que desligan al empleador de riesgos y responsabilidad y las trasladan al trabajador. Esto, en el caso del Trabajo Social (pero no solo en él), conduce a la rotación de equipos técnicos, inseguridad de los contratos, inestabilidad laboral, desdibujamiento del rol, ampliación de la jornada laboral y multiempleo.

Por tanto lo que se visualiza es la siguiente paradoja: una incrementación de las políticas sociales con aumento de la empleabilidad de los profesionales, pero un empeoramiento de las condiciones laborales. Estos cambios inciden gravemente en el desempeño del ejercicio profesional, adquiriendo diferentes expresiones e impactando negativamente en los derechos de la ciudadanía y la población con la que se trabaja.

En relación a esto aparecen como propuestas el reconocimiento de la pertenencia del Trabajador Social a la clase trabajadora y la necesaria lucha por conquistar derechos laborales (donde Brasil se presenta como un ejemplo a seguir). Esto requiere la democratización de los espacios colectivos (colegios, asociaciones y sindicatos) y su utilización como herramienta para dichas conquistas. Se rescata el valor de estas organizaciones, no para propender a una mera lucha corporativa, sino para desarrollar la lucha desde los lugares de trabajo.

Las tensiones en el ejercicio del Trabajo Social: avances y retrocesos en la formación de los/as profesionales de Trabajo Social

Expositoras:

- Silvana Martínez (Argentina)
- Omar Ruz (Chile)
- Bruno Lopez (Uruguay)
- Ivanete Boschetti (Brasil)
- Ileana Carrión (Puerto Rico)

Se plantea que la formación profesional no puede ser pensada al margen de los procesos socio-históricos y las luchas políticas e ideológicas que caracterizan la región. Es necesario “politizar la profesión” en el sentido de comprender la capacidad transformadora (o conservadora) de la praxis profesional.

En cuanto al ejercicio en las unidades académicas surge la necesidad de problematizar cuál es el perfil de trabajadores que se están formando. Desde la perspectiva de S. Martínez es preciso formar intelectuales con fuerte conciencia de clase, capaces de comprender la realidad a través de insumos que han generado los autores y pensadores que nacieron y escribieron en estas tierras.

Así, es inminente romper con la falsa dicotomía teoría-práctica, pues para construir coherencia y compromiso hay que trabajar en el campo de la conciencia, pero entendida como aquella “conciencia histórica” de la que habló la educación liberadora de los años 60. Esto es, ubicarnos en el contexto por el cual estamos condicionados, cuáles son las estructuras macro-sociales que albergan a los sujetos con los que trabajamos, a nosotros mismos y a los colectivos de los que formamos parte.

Para ello se afirma que *“las Universidades tienen que estar con el pueblo y en la calle”*. Se vuelve necesario construir *epistemologías del sur* en pos de una *“justicia cognitiva global”*.

Por otra parte, existen fuertes preocupaciones por el impacto que el neoliberalismo tuvo en las políticas públicas y, en particular en las políticas educativas. En los países donde éstas tuvieron una mayor incidencia, han proliferado institutos privados que ofrecen cursos de Trabajo Social sin la acreditación debida. Esto pone en duda la calidad de la formación de los profesionales, lo cual se hace muy patente, por ejemplo, en el caso chileno.

A su vez, este hecho contribuye a deteriorar la calidad del empleo de los profesionales que muestran salarios bajos, alta empleabilidad en el tercer sector (producto de la tercerización de los servicios sociales), con un alto porcentaje de contratos de tipo “empresa unipersonal”, “monotributo” o “con honorarios”. Este hecho impacta sobre las condiciones en que se trabaja, pero en un nivel más profundo sobre la autonomía de la profesión para consolidar su campo disciplinar de manera fundamentada y colectiva.

Desde la expositora brasilera I. Boschetti surge una fuerte crítica a las nuevas tendencias de la educación superior, por ejemplo en Europa a partir del Protocolo de Bolonia. Se hace referencia a la adaptación de los requerimientos de la formación profesional a la lógica liberal, la competencia y orientada al mercado. Esto, en el campo del Trabajo Social, revive una tendencia neoconservadora que se expresa en un excesivo tecnicismo, metodologismo y pragmatismo basado en una formación rápida y ligera, desde una visión acrítica,

Se trata de una suerte de neopositivismo que alimenta un tipo de ejercicio profesional que niega la teoría y se basa en la acción inmediata. Es preciso entonces posicionarse desde una crítica radical (constructiva), promoviendo la formación crítica, la investigación y, en forma simultánea, promover las luchas contra las prácticas de ese tipo.

De acuerdo con I. Carrión la formación del Trabajador Social debe estar vinculada a la transformación, pues no es posible (ni deseable) la neutralidad. La formación debe ser viva y activa en la relación dialéctica que hay entre acción y reflexión. Se señala asimismo la pugna entre dos paradigmas: el conservador y el transformador, emancipador. La pregunta central en este sentido es: ¿formamos ejecutores de políticas sociales neoliberales o nos transformamos en proponentes de políticas sociales?

Finalmente, desde filas estudiantiles se plantea la articulación de las funciones universitarias como el camino para lograr una formación más integral, tanto en lo que hace a las dimensiones de enseñanza, investigación y extensión, como a la interdisciplinariedad. Se propone consolidar la formación teórica y la investigación durante la etapa formativa con un fuerte contenido ético, que articule y conduzca al diálogo el saber académico con el saber popular.

Finalmente, surgen tensiones acerca de las implicancias de la reglamentación del ejercicio profesional por ejemplo en el caso uruguayo: por un lado se jerarquiza el ejercicio del Trabajo Social y al mismo tiempo tiende a cooptar espacios que actualmente son de convivencia y retroalimentación de distintas disciplinas.

3.-INFORME DE LAS SESIONES DE DEBATE

Se realizaron sesiones de debate simultáneas sobre los ejes vinculados al Encuentro a lo largo de los días jueves 30 y viernes 31 de mayo. La modalidad de trabajo fue expositiva y de intercambio. Seguidamente, se sintetiza el registro realizado por los moderadores de tres sesiones de debate.

Las preguntas que abrieron el intercambio en las sesiones correspondientes fueron: ¿Cuáles son los principales desafíos y o tensiones para el Trabajo Social Latinoamericano? Y ¿cuáles serían las principales propuestas y/ o recomendaciones a realizar? A partir de estos disparadores se abrió la discusión sobre cada uno de los ejes.

10

Principales intercambios sobre el tema Derechos Humanos y Ética

- Tensiones: Se ponen de manifiesto situaciones de violencia institucional. Surge una fuerte preocupación por la facilidad de algunos profesionales de apegarse al discurso hegemónico. En Uruguay, aparece preocupación por iniciativas como la baja de la edad imputabilidad, bajo el entendido de que el delito tiene raíces en el contexto social. Otro aspecto se vincula con el hecho de que los trabajadores sociales son dependientes, no autónomos, tanto en el sector público, como tercerizado, lo que implica una limitación en el accionar del técnico o del profesional. Hay preocupación por la imitación de experiencias y programas sociales y la escasa capacidad de gestar políticas desde el Trabajo Social. Dilema ético: aferrarse a las convicciones y no ejecutar los programas con los que no esté de acuerdo o ejecutarlo y dejar de lado las ideas. Otro elemento es la necesidad de prestar atención a lo vincular: las redes son espacios claves para el Trabajo Social, pero hay “redes que sostienen y redes que enredan”
- Desafíos: Se presenta la necesidad de visualizar la violencia generada a partir del sistema capitalista, más allá de la casuística; Existe la posibilidad y el deber profesional de ver la realidad como un todo, sabiendo que el propio sistema es generador de violencia. Otro desafío es darse el tiempo para la reflexión personal y del colectivo, saber realmente en qué coincidimos y en qué no. Es necesario debatir, discutir, permitir que se generen conflictos, teorizar, pero que las opiniones y las prácticas de intervención no sean esencialmente personales.
- Propuestas: Se ve la necesidad de que el colectivo profesional tenga opiniones más claras, fundadas y sólidas, para ello es preciso mayor compromiso en la participación en las distintas instancias, por ejemplo en las asociaciones gremiales. Hay que tener expresiones como colectivo, pero evitando el corporativismo. Ante problemas con las instituciones a las que se pertenece como trabajador, se propone apelar al gremio como espacio de denuncia frente a situaciones de violación de derechos humanos.

Principales intercambios sobre el tema Estado y Políticas Públicas

- Tensiones y desafíos: Los trabajadores sociales debemos estar tanto en el diseño, como en la ejecución y posterior evaluación de las políticas sociales; “si bien empoderamos a la gente para que participe y haga oír su voz y sus propuestas, nosotros desde nuestro lugar como profesionales no lo hacemos”; no se participa mayoritariamente en la elaboración de las políticas. Otra de las tensiones planteadas es la de la transferencia de datos sobre los usuarios, los cuales circulan libremente por los diferentes programas sociales y generan que uno sepa al detalle en los servicios en que este ha estado.
- Propuesta: “Mirarnos” a nosotros mismos como sujetos de derecho, reivindicar el campo laboral, sistematizar experiencias como forma de afianzamiento concreto de saberes. Un participante propone formar una casilla de correo electrónico común como forma de compartir y generar saberes específicos.

Principales intercambios sobre el tema Formación Profesional

- Desafíos y tensiones: Generar las condiciones que posibilitan una adecuada formación profesional (por ejemplo, contar con centros de práctica –adecuados, docentes y referentes de práctica suficientes). Se plantea que hay países donde la oferta educativa es amplia y hay una diversificación muy grande de contenidos. Se denuncia la presencia de problemáticas muy complejas como el narcotráfico; se logra un posicionamiento en contra de la exclusión pero en las prácticas se brindan escasas herramientas para promover la inclusión de las diferencias. Falta teorización sobre algunos contenidos con los que se trabaja en la práctica (por ejemplo, discriminación étnica o racial)
- Propuestas: Hay ejemplos de experiencias que se consideran positivas, por ejemplo, en Uruguay se incluyó en el nuevo Plan de estudios una práctica de dos años en la misma institución, lo cual da continuidad y permite profundizar en el conocimiento; posibilita una construcción de mejores herramientas para enfrentar la realidad. Se plantea la necesidad de dar flexibilidad en la formación. Se reivindica la lucha por contar con servicios de formación públicos, gratuitos y laicos, entendiendo que la formación privada es fragmentada y no hay un componente fuerte de investigación ni extensión. En el espacio público es posible crear condiciones para la efectivización del proyecto ético político.

4.-DECLARACION FINAL DEL ENCUENTRO

Al culminar el Encuentro se dio lectura a la Declaración Final y posteriormente se abrió paso al cierre musical con la presencia un cantautor de música popular uruguaya (N. Moraes). A continuación se transcribe la Declaración:

Hoy 1° de junio de 2013 en la ciudad de Montevideo, Uruguay culminando el III Encuentro de la Región Latino América y el Caribe de la Federación Internacional de Trabajo Social, la 31° Reunión del Comité Mercosur de Asociaciones Profesionales de Servicio Social y Trabajo Social y el Encuentro Nacional de Filiales de la Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay; los aquí presentes:

- Nos congratulamos por la constitución del Comité Latinoamericano y Caribeño de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social / Servicio Social (COLACATS) y reconocemos su profundo significado y potencialidad para la integración de nuestros pueblos y la construcción de un proyecto ético político emancipador para la profesión.
- Manifestamos nuestro repudio a los crímenes cometidos contra colegas y a los múltiples hechos de violencia a los cuáles nos vemos expuestos en el ejercicio profesional; situaciones que se ven agravadas por la intensificación de la crisis y la violencia de genero.
- Acompañamos incondicionalmente la ***lucha del pueblo puertorriqueño por su descolonización y por la liberación de Oscar López Rivera***, prisionero político que el pasado 29 de mayo cumpliera 32 años de cárcel en los Estados Unidos así como la lucha del Colegio Profesional de Trabajo Social de Puerto Rico en defensa de los Derechos Humanos.
- Denunciamos las condiciones las condiciones de precariedad laboral a las que están sometidos/as los trabajadores latinoamericanos y en particular los profesionales de Trabajo Social/Servicio Social, situación que afecta notoriamente los procesos sociales en los que trabajamos en perjuicio de los derechos de las personas.
- Apoyamos la propuesta de Definición de Trabajo Social, construida colectivamente por las organizaciones latinoamericanas y caribeñas (marzo 2012), como aporte de la región para la definición internacional de Trabajo Social asumiéndola como propia.

Nos comprometemos a aportar a las transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas dirigidas a la emancipación de nuestros pueblos a partir del respeto irrestricto de los principios éticos políticos fundacionales del COLACATS e invitamos a participar de su primer Encuentro a desarrollarse en Chile en abril de 2013.

5.-PRINCIPALES DESAFIOS DE CARA AL FUTURO

En primer lugar se destaca el arduo trabajo realizado por los organizadores del evento y por aquellos que participaron de él brindando sus opiniones y compartiendo sus reflexiones y puntos de vista en base a la experiencia y la trayectoria de cada país. Esta instancia permitió dar continuidad a los pasos anteriores en relación a la organización política de los colectivos profesionales de la región, plasmándose en acciones concretas como la conformación del Comité Latinoamericano y Caribeño de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social / Servicio Social (COLACATS).

13

En relación al eje **formación profesional** es posible afirmar que la profesión encuentra un gran desafío en recuperar el rico legado histórico-filosófico presente en Latinoamérica y el Caribe para incorporarlo a sus currículas formativas. Se presenta la necesidad de contrarrestar las tendencias pragmatistas que impone el modelo vigente en el área de la educación, para evitar una lógica de “consumo” del conocimiento para su aplicación práctica y la mera ejecución de políticas sociales.

En esta línea, se visualiza una exigencia colectiva por consolidar la formación teórica, en vistas de generar profesionales con capacidad crítica que puedan comprender la realidad en la que intervienen y de la que son parte. Esto implica un esfuerzo ineludible por contribuir a resociologizar lo social, evitando aquellas tendencias de formación para el abordaje centrado en la individualidad fuera de su contexto.

Conocer la oferta pública y privada, los currículos, la articulación entre investigación e intervención, que hay en el área del Trabajo Social y generar acuerdos en torno al perfil profesional que el colectivo espera parecen ser dos elementos a considerar en el mediano y largo plazo.

En relación a las **condiciones de trabajo profesionales**, la región presenta similitudes que expresan la precarización del empleo. Si bien en muchos países las cifras de inserción son muy altas, las condiciones en que los profesionales lo hacen se han visto precarizadas como consecuencia de las transformaciones en el mundo del trabajo y en las intervenciones estatales.

Hoy más que nunca se verifican situaciones de contratos precarios donde el trabajador social aparece con una aparente mayor independencia que en realidad encubre situaciones de asunción completa de los riesgos del trabajo. Se desdibuja la figura del empleador. Se pierde la capacidad de negociación para la formulación de respuestas y la intervención profesional, así como también la autonomía técnica para definir las metodologías de abordaje más apropiadas en función de un saber específico.

En esta área, las asociaciones gremiales deberían tener un protagonismo esencial, recogiendo las inquietudes y dificultades desde los espacios de inserción laboral concretos, promoviendo la organización de los profesionales y colaborando para construir demandas colectivas articuladas bajo intereses comunes.

En lo que hace a las **transformaciones de las políticas sociales y el Estado en la última década** el elemento central parecería ser la reorganización del sistema capitalista y las necesidades funcionales que para ello requiere. La pérdida del trabajo como categoría ontológica y pieza fundamental de la integración social ha llevado a un

crecimiento de las incertidumbres, una proliferación de los supernumerarios, y un Estado cada vez menos capaz de dar respuestas integrales. No obstante, también se visualiza en gran parte de la región un “retorno” de un Estado que se replegó durante la década pasada. A partir de ello se crean múltiples dispositivos de intervención que deben ser aún estudiados y problematizados.

En este sentido, el Trabajador Social tiene una inserción privilegiada en los ámbitos donde se expresan las manifestaciones de la cuestión social. Es a partir de esta inserción, de la experiencia profesional que es posible contribuir a mejorar aquellos dispositivos, pero muy especialmente, a dar el debate sobre su capacidad integradora en sociedades altamente desiguales.

El colectivo profesional ha acumulado mucho en esta línea pues las políticas sociales se podría decir que son su ámbito casi natural de inserción. Por tanto, capitalizar esta experiencia y poder asumir colectivamente la capacidad propositiva en la formulación de políticas sociales, coherentes con las líneas políticas (en sentido amplio) y programáticas de las asociaciones gremiales, parece ser otro desafío a tener en cuenta.

En lo que tiene que ver con el eje **Ética y Derechos Humanos** uno de las dimensiones más importantes radica en la creciente violencia constatada en las sociedades de la región. Ante ello, se multiplican las políticas represivas a las poblaciones vulnerables retrocediendo en esta materia hacia una nueva “criminalización de la pobreza”.

El sistema capitalista muestra sus efectos también a nivel de la subjetividad y las construcciones socio-cultural. Se hace patente una degradación del valor de la vida y de las personas desde el momento en que se convierten en “inútiles para el mundo” (parafraseando a Robert Castel) y se convierten en objeto de vigilancia y castigo cuando se revelan.

En este sentido, la violencia es un componente clave de la intervención profesional, tanto de aquel profesional que se expone al riesgo del trabajo en estos contextos como –y muy especialmente- cuando se convierte en la figura que encarna la violencia institucional de un sistema esencialmente excluyente.

Para finalizar, en lo que hace a este eje se visualiza un rol importante de las asociaciones para poner la dimensión ética en primer plano. Esto implica una práctica basada en la ética y la defensa irrestricta de los derechos humanos, pero especialmente una reflexión crítica sobre el quehacer profesional y el contexto en que se reproducen las relaciones sociales en la actualidad.

A modo de cierre, vinculado con los ejes reseñados previamente es menester destacar uno de los aspectos más sustantivos del III Encuentro de la Región Latino América y el Caribe de la FITS. A saber: la inminente necesidad planteada por el colectivo regional de contribuir a reformular la definición de Trabajo Social en el marco de la FITS. Se demanda la integración de los marcos conceptuales y las prácticas de la región en dicha definición como una forma de democratizarla y contemplar la *unidad en la diversidad* del ejercicio profesional.